

Año XXIX Santa Isabel 20 de MARZO de 1932 Núm. 705

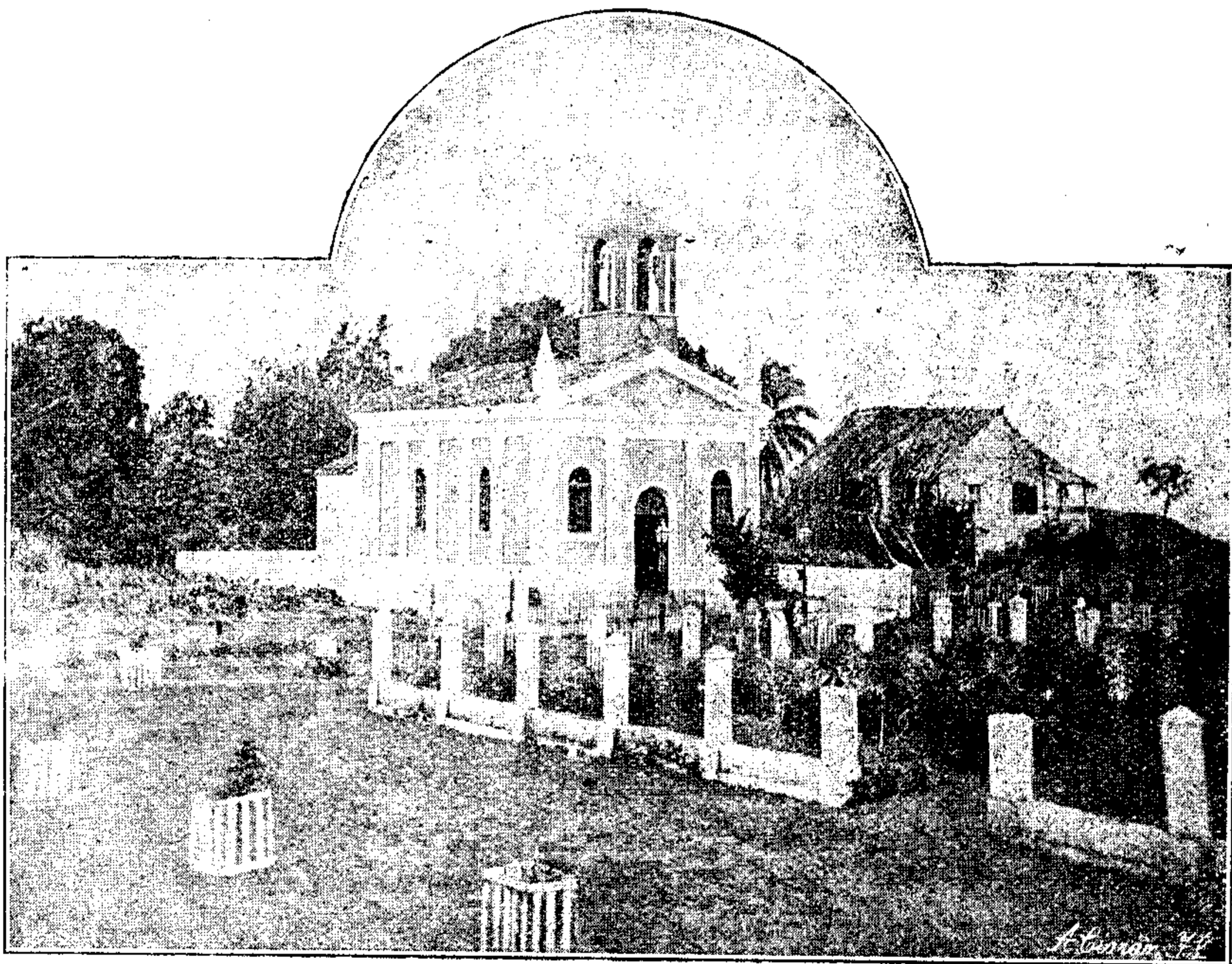
LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PUBLICADA CON APROBACIÓN ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARÍA

Precios: Colonia 15 ptas. Fuera de la Colonia 18 ptas. y certificada, 25 ptas. al año.
Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que lo solicite.

SUMARIO. Portada, nuestro grabado—Santoral y Santo Evangelio—Cultura indígena—Hecho Portentoso—¡Así se labora!—Las víctimas de los Automóviles—Apuntes Etnográficos sobre la raza pamue—Noticias de Sta. Isabel—Leyendo la prensa.



NUESTRO GRABADO

Aquí tienen nuestros lectores lo que era la Plaza de España, allá por los años 1883: donde está actualmente la Catedral se levantaba una iglesia de mampostería construída a mediados del siglo XIX y que un incendio destruyó. De aquellos tiempos sólo queda en pie la parte vieja de los edificios de la Misión que dan a la Plaza de España. Todo lo demás ha sido completamente transformado. Con el grabado delante y mirando a su estado actual, puede darse cuenta el lector de la gran transformación operada. Estaba dedicada a S. José.

INDICADOR RELIGIOSO SANTORAL

- 21 L. *Primavera*. s. Benito, abad
 22 M. stos. Deogracias y Basilio.
 23 M. stos. José Oriol y Victoriano.
 24 J. *santo*. Arcángel San Gabriel.
 25 V. *santo*. stos. Dimas y Pelayo.
 26 S. stos. Braulio y Teodoro, ob.
 27 D. † Pascua de Resurrección.

EVANGELIO

S. MATEO, CAP. XXI. — “En aquel tiempo: Como se acercase Jesús a Jerusalén y llegase a Betfage, junto al monte de los Olivos, envió dos de sus discípulos con este encargo: Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y hallaréis una borrica atada y su pollino con ella; desatadla y traédmela; y si alguno os dijere algo, decid que el Señor tiene necesidad de ellos, y al instante os los dejará. Y todo esto sucedió para que se cumpliera lo que está dicho por el profeta, por estas palabras: Decid a la hija de Sión: He aquí tu Rey, que viene a tí lleno de mansedumbre, sentado sobre una borrica y sobre un pollino, hijo de la que está acostumbrada al yugo. Y habiendo ido los discípulos, hicieron como se lo mandó Jesús. Y trajeron la borrica y el pollino, y pusieron sobre ella sus vestidos, y a El le hicieron sentarse encima. Y gran multitud de gentes extendieron sus vestidos en el camino; otros cortaban ramas de los árboles, y las echaban a su paso; y las gentes que iban delante y las que venían detrás, clamaban y decían: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!”

CULTURA INDÍGENA

Educación

Bonísima y utilísima es la instrucción literaria o de oficios manuales como os decía no ha mucho; pero la instrucción es como una de aquellas señoritas que no pueden, mejor dicho, que no deben ir nunca solas; necesita una aya o señora de compañía, y esta señora se llama Educación.

Por tanto el Maestro que lo es de verdad no es tan sólo un Instructor, sino un Instructor y Educador en una pieza.

La instrucción sin la educación es muchas veces perjudicial más bien que provechosa.

El alma del hombre tiene inteligencia y voluntad; la instrucción perfecciona el entendimiento llenándolo de conocimientos; la educación perfecciona la voluntad con el buen uso o empleo de los mismos.

Como véis no tratamos precisamente de la educación en el sentido de urbanidad o buenas maneras, de que ya hablaremos también, sino de aquella virtud práctica que mueve a la voluntad a emplear debidamente todas las facultades del hombre.

Bajemos del terreno de la especulación teórica al de la práctica o ejemplos.

Tenéis una finca de cacao y para que los árboles rindan fruto bueno y abundante los cultiváis con esmero. ¿Ese cultivo se reduce tan sólo a chapear la hierba y a abonar los árboles dejando que estos crezcan como quieren? No; el que tal haga es un mal agricultor; sus árboles crecerán, a lo mejor, torcidos, cuanto mejor abonados más chupones tendrán y se cargarán de más remaje y hojarasca inútil en vez de mayor cantidad de frutos buenos.

¿Qué hace, pues, el buen agricultor? Educa al árbol; lo hace crecer recto, le corta sin piedad los chupones y las ramas secas, y da buena dirección a las restantes, quita los parásitos y gusanos, etc.

Lo mismo hace la educación en el hombre. Tan es así que la mucha instrucción, (como si dijéramos el abono del entendimiento) pero sin educación, solamente sirve para hacer pillos o granujas, y tanto más cuanto más instruidos sean. Los estafadores, revolucionarios, petardistas, tiranos y demás fieras humanas, no son tontos, sino que casi siempre se pasan de listos, pero en cambio es cierto que todos son mal educados.

Mucho ojo, pues, con la educación de vuestros hijos si no queréis que os amarguen la vida cuando se vean con más fuerzas que vosotros, es decir, que os puedan, como decís en vuestro lenguaje familiar, y menos mal si se contentan con la burla o el abandono.

El hombre instruido pero mal educado burla y burla las leyes y la Autoridad; y si le conviene a sus instintos se lía a tiros con ella y sus representantes, como lo estáis leyendo todas las semanas en la prensa. ¡Qué frutos tan amargos los de la instrucción sin la buena educación! Vale más tener ésta sin aquella, pero

lo mejor y lo óptimo es tener las dos inseparables, es decir, la señorita Instrucción con su aya la señora Educación.

Pero observad que hay también una educación de postín y de apariencias pero sin fondo y sin sustancia en lo interior; es la fundada en el honor y en la fuerza. El valor de esta última lo estáis viendo todos los días, como os decía antes. Mientras la Guardia Civil está con el fusil en la mano apuntando o con el chicote levantado, no se pasa tan fácilmente la raya, cuando no

Por otra parte la fuerza es la única razón de la fiera y del salvaje.

Y¿ el honor? Pero ¿dónde tienen algunos el honor? ¿bajo los pies? Yo creo que en la cachimba o en la petaca, pues tan bonitamente se lo fuman.

Pero, vamos ¿qué es ese honor de que alardean algunos y por el que prometen mejor que por su madre? Es el buen concepto de los demás, es decir, el respeto humano, el qué dirán o pensarán ¿no es eso?

Entonces, para las acciones internas y para las externas ocultas, aunque sean más negras que el alquitrán, no habrá honor que valga ¿no es verdad? Es claro.

Y las acciones hechas ante una pandilla de canallas o desvergonzados ¿de qué honor estarán revestidas si el honor lo forman ellos?

Ya véis, pues, como la educación fundada en la fuerza o en el honor es moneda falsa; la única verdadera y legítima es la que lleva la cara de Dios. Ya me entendéis.

C.M.F.

Hecho Portentoso.

(HISTORICO)

El Emmo. Cardenal De Lai, Obispo de Sabina y uno de los príncipes de la Iglesia por su amplia sabiduría y piedad, publicó hace pocos años un libro precioso y muy bien documentado sobre "La Pasión de Nuestro Señor". Es un libro que lo mismo habla a los hombres de ciencia como a las almas piadosas.

En la página 316 (Apéndices) se con-

signa un hecho histórico muy significativo, ante el cual la ciencia y la incredulidad, no tienen más remedio que inclinarse ante la realidad del hecho y decir **¡¡ CREO !!**.

Por reunir el día 25 de marzo del presente idénticas circunstancias, lo reproducimos como de actualidad: dice así el ilustre purpurado: "No quiero omitir aquí lo que ocurre en Bari y Adria, cuando el Viernes Santo cae en 25 marzo. En cada una de estas ciudades se conserva celosamente custodiada, una espina de la corona del Señor.

Están secas y ennegrecidas; pero cuando el Viernes Santo, cae en 25 de marzo, mudan de color, se refrescan y enrojecen. El hecho repetido por dos veces en nuestros días, en 1910 y en 1921, años en los cuales el Viernes Santo cayó en 25 de marzo se produjo durante todo el día del Viernes Santo y del Sábado; fué contemplado por inmensa multitud de ambas ciudades, y comprobado oficialmente por las autoridades eclesiásticas y civiles, y por peritos. Parece que el Señor quiere, con la glorificación milagrosa de la que fué para El corona de ignominia y de dolor afirmar y señalar a la vez el día astronómico de la Pasión."

¡ASI SE LABORA . . . !

(INTERVIU)

Al tener noticia que el Practicante Sr. Cantuche marchaba a la Península en uso de licencia reglamentaria con el vapor Escolano hemos querido hacer patente el agradecimiento que de tiempo atrás sentimos por el Dr. Del Val e informar a nuestros lectores de la obra verdaderamente humanitaria llevada a cabo por el incansable Doctor.

El Sr. Cantuche era el más apto para facilitarnos una información amplia y verdadera ya que él fué el cooperador constante de

nuestro Dr. Cirujano; por eso, y constándonos de su incansable amabilidad, acudimos a él; y, hemos de hacer constar, que el joven Practicante, amable como siempre lo había para nosotros, lo estuvo si cabe con exceso en esta ocasión: no es extraño; el Sr. Cantuche es un admirador del Dr. Del Val y siente por él verdadero cariño.

¿ ?

No quiero hablarle a Vd., nos dice el Sr. Cantuche, del estado en que estaba la cirugía la llegar a la Colonia el Dr. Del Val y esto sin culpa de nadie. Ciertamente, que en los años anteriores habían pasado por el Hospital, Cirujanos, algunos se recuerdan con honor, pero, por tener que ocuparse en otros aspectos de la medicina, no pudieron dedicarse a este ramo con el cariño y entretenimiento que exige esa profesión. Vino el Dr. del Val, que siente verdadera ilusión por su profesión, y desde el primer momento se operó una transformación tal que al terminar sus cuatro años seguidos de campaña, la situación por lo que hace a la cirugía cambió por completo: se completó la sala de intervenciones; éstas se llevaron a cabo sistemáticamente con regularidad, y con tan feliz éxito que se levantó el prestigio de la medicina española. Hermosa labor de una campaña cuatro años consecutivos.

¿ ?

Los enfermos indígenas asistidos por el Dr. del Val en las Salas de Cirugía, durante estos cuatro años, han ascendido al número de 3.101, de los cuales fueron operados más de 2.000, figurando entre estas intervenciones gran número de Hernias inguinales y crurales, algunas estranguladas; Elefantiasis de escroto y piernas, Hidrocele y Hematoceles; Miomas y Fibro—miomas del útero; Salpingo—ovaritis; Salpingitis, Mastoiditis; Sinusitis; Ulceras gástricas y Apendicitis; Obstrucciones intestinales; Sarcomas del hígado; Fracturas del cráneo y Extremidades; Artrotomías; Amputaciones; Quistes y otras varias de menos importancia, así como un gran número de heridas accidentales.

¿ ?

No ha sido únicamente el indígena el agraciado con las intervenciones quirúrgicas del Dr. Del Val; ha sido también el europeo. Este es fuerza confesarlo; en sus principios sentía su tanto de repugnancia por las operaciones quirúrgicas, no por desconfianza en nuestros Dres. sino por las con-

tingencias del país; dejarse operar un europeo era caso extraordinario y de urgencia.

El Dr. Del Val, dedicado casi exclusivamente al ramo de la cirugía, vino a disipar los temores y las cien felices intervenciones llevadas a cabo entre los europeos vino a borrar la leyenda de que en este país no podía ser operado el individuo de raza blanca.

¿ ?

El Dr. Del Val, sobre ser un profesional que siente cariño y verdadera ilusión por su profesión, es a la vez un incansable trabajador: como norma general dedicaba tres días a la semana a intervenciones formales de cirugía y en cada sesión eran de cuatro a seis los operados como mínimo, habiendo días de llegar a ocho intervenciones, todo esto, tratándose de intervenciones de importancia.

Para los casos urgentes el Dr. Del Val no tenía señalado día, ni hora, acudiendo inmediatamente al ser avisado de un caso de urgencia.

Conceptúo la labor del Dr. Del Val en nuestro Hospital como una de las más relevantes de las realizadas en materia de sanidad y tanto es esto verdad, que no solo indígenas de nuestro Continente, sino también los de las Colonias extranjeras, han venido a ponerse bajo las manos de nuestro Dr. Del Val, resultando ya por este capítulo su obra, a más de humanitaria, patriótica. Esa inmensa labor de vulgarización médica y patriótica se ha realizado merced a la ferrea voluntad del Doctor y a su cariño por la profesión.

¿ ?

Así nos hablaba el Sr. Cantuche: nosotros al oír expresarse al fiel cooperador del Dr. Del Val, al ver su ingenuidad, la seguridad de sus afirmaciones que controlaba con sus apuntes, y mímica expresiva, y al ver cómo se iluminaba su rostro al señalarlos, aunque sea a grandes rasgos la obra quirúrgica y patriótica del Dr., no podíamos menos de sentirnos impresionados, y complacidos por una obra que redundaba en bien de la humanidad, en prestigio de la Colonia y en gloria de nuestra medicina patria.

Digamos de paso que el Dr. Del Val ha tenido en el Sr. Cantuche, cosa que él no ha dicho, el colaborador inteligente y abnegado que necesitaba ¡Honor a nuestros profesionales!

Ruiz.

Las Víctimas de los Automóviles

El automóvil es un gran colaborador de la civilización, pero hace pagar muy cara esa colaboración. Cuanto más automóviles, y eso es cosa muy lógica, más víctimas.

En los Estados Unidos los automóviles suman un número fantástico, pero también es fantástico el número de muertos y heridos que han ocasionado.

Durante el año de 1939 hubo en los Estados Unidos 830.250 accidentes de automóviles que causaron la muerte a 32.500 personas entre hombres, mujeres y niños; además, 962.325 personas resultaron lesionadas en esos accidentes, de más o menos gravedad, o sea cuatro veces el número de los soldados americanos que resultaron heridos durante el gran conflicto mundial.

En Europa las cifras son más modestas, pero no dejan de ser impresionantes.

El Dr. Simonin, de la Facultad de Medicina de Estrasburgo, ha hecho observar que, mientras el número de personas muertas en 1929 por los ferrocarriles queda reducido a la proporción de 0'50 por cada millón de viajeros—kilómetro, el de los infortunados que mueren por culpa del automóvil es de 72,8. Cada año en Francia tan sólo, el total de los muertos por esta causa es de tres mil como mínimo, y el de heridos, cuarenta a cincuenta veces mayor. Durante el mismo tiempo se registraron en Francia dos mil doscientas cuarenta y tres muertes por difteria: dos mil quinientas treinta y dos, por sarampión, de suerte que el automóvil viene a ser una epidemia más grave que las que se acaban de enumerar. Las estadísticas inglesa, alemana y americana, son aún más siniestras.

En España el número de las víctimas del automóvil ha ido aumentando incesantemente.

Muy varias son las causas de las catástrofes automovilistas.

Según una estadística suiza, la responsabilidad incumbiría a los conductores de vehículos en 36 por 100 de los casos; y a los ciclistas, en 12'9 por 100; a los viandantes en 34 por 100; al estado de las carreteras y a los defectos mecánicos, en los restantes casos. Las estadísticas belgas, en cambio, que los conductores son los responsables en 75 por 100 de los casos.

La mayor parte de los conductores son cul-

pables por imprudencia y por inexperiencia. Es ello una verdad que no parece necesitar demostración.

Todos sabemos, por la lectura de gacetillas o de las sesiones judiciales, el peligro que corren y hacen correr a los demás los enfermos del sistema locomotor, los deficientes de la vista y del oído, los deficientes psíquicos, los individuos gravemente amenazados por una afección del aparato circulatorio y sin contar—y no obstante hay que contar también con ellos—los intoxicados y en especial los alcohólicos y los simples borrachos.

La compensación si cabe hablar así de estos accidentes imputables a los accidentes imputables a los conductores de vehículos, figuran aquellos otros de los que son responsables las propias víctimas. Son los que, dice Simonin, siempre se hacen atropellar: ciclistas imprudentes, niños, campesinos, hombres de ciencia y los borrachos, es decir, aquellos que pecan por ir siempre distraídos, desprevenidos, azorados, inconscientes de lo que hacen.

Finalmente, hay accidentes que deben atribuirse a causas materiales: carreteras demasiado estrechas, resbaladizas, mal cuidadas, cuyos virajes son mal trazados y por último, los de orden meteorológico: lluvia, nieve, niebla, crepúsculo, y, para completar el capítulo los dependientes del propio motor, poco cuidado, frenos que funcionan mal, piezas desgastadas, etc. etc.

* * *

Publicamos en estas mismas páginas las mil y una formas en que puede ocasionar la muerte el vehículo motorizado.

- 1.—El carromato suele ser a veces víctima del automóvil, o éste víctima del carromato, por esquivar un choque con un viraje rápido, cuando se espantan los animales.
- 2.—El motociclista que traza una curva rápida junto a la cuneta, se expone a contratiempos fatales.
- 3.—El automovilista que realiza idéntica faena, atropella o viene a salirse por la tangente chocando contra el primer obstáculo.
- 4.—Los arroyos y baches que cruzan los caminos, son un peligro serio para los automovilistas.
- 5.—Por el contrario, cuando el camino presenta súbitamente una corta elevación, puede dar el automóvil un salto mortal.
- 6.—Un charco o un camino reblandecido por la lluvia, ocasionan patinazos al automóvil que se lance imprudentemente a gran velocidad por tales lugares.
- 7.—Una curva pronunciada; árboles, que ocul-

tan lo que viene después, y, enseguida, la valla de un paso a nivel... he aquí varias cosas que se confuran para producir una catástrofe. 8.—Y cuando la catástrofe ocurre, todos los periódicos hablan de suprimir radicalmente los pasos a nivel. 9.—Una carretera recién asfaltada o alquitranada, expone a graves percances, pues el automóvil patina sin obedecer a la dirección ni al freno. 10.—A veces, un neumático se desprende del automóvil: si éste lleva excesiva velocidad, vuelco inevitable y varias desgracias. 11.—Otras veces no es el neumático que estalla o se desprende: es la rueda, que se sale por rotura de su eje. El resultado puede ser trágico. 12.—El deterioro del aparato de dirección por un choque, hace que el vehículo trace inverosímiles y peligrosas evoluciones. 13. La rotura del árbol longitudinal que transmite el movimiento, puede hacer que al apoyarse en tierra obligue al automóvil a dar el «salto de la garrocha» en condiciones poco airoas. 14.—Cuando los faros se apagan súbitamente, el automóvil irá a la deriva, si no se lanza a un precipicio. 15.—Cuando hay aglomeración de coches y uno de ellos quiere salir de su propia línea, fácilmente sobreviene el choque. 16.—En la confluencia o cruce de dos caminos en que el arbolado, el arbolado o los edificios impiden ver en todas direcciones, los automovilistas suelen tener encuentros poco amistosos. 17. Cuando en una curva de escasa visibilidad cada vehículo no guarda su propio lugar, se expone a chocar con el que llega, sin poderlo evitar. 18.—Un encuentro con carricoches que van tirados por caballerías espantadizas, es siempre cosa poco deseable. 19.—Cuando un automóvil quiere adelantarse a otro, un pequeño error o desviación bastan para ocasionar la catástrofe. 20.—Cuando un carro va a doblar el camino, el automovilista hará bien en pararse y tener paciencia. De otro modo habrá disgustos y, quizá, desgracias. 21.—Dos automóviles que se encuentran llevando los faros a plena luz, se deslumbran mutuamente y quedan por unos momentos a merced de cualquier contingencia. 22.—Cuando un automóvil pretende adelantarse a un camión mientras va a dar a otro automóvil, es posible que los tres se encuentren en el punto crítico y todos queden mal parados. 23.—Circular a gran velocidad a las entradas de los pueblos por donde van ciclistas y hay grupos de peatones, es una temeridad imperdonable. 24 Las

carreras espontáneas de automovilistas, que desean ver cuál de los dos corre más son carreras hacia la muerte. 25.—La salida de los garajes o de los portales de las casas ha de hacerse con prudencia, si se quieren evitar atropellos. 26.—Los chicos que salen de la escuela o juegan en plena calle partidos de fútbol, ponen a prueba la serenidad del chófer más experimentado. 27.—Las caballerías que cruzan un camino inesperadamente constituyen un peligro, pues el automovilista, al virar o frenar, puede ocasionar el vuelco del vehículo. 28.—El peatón que se ve sorprendido por los faros de un automóvil, queda imposibilitado para la defensa, y si vacila, está perdido. 28.—El lector distraído que va por el medio de la carretera, sobre todo si es algo sordo, se ofrece voluntariamente como víctima del automóvil. 30.—El tranvía de vapor o eléctrico que cruza la calle o la carretera, es no sólo ocasión, sino muchas veces causa de graves accidentes automovilistas.

APUNTES ETNOCRÁFICOS SOBRE LA RAZA PAMUE

(Continuación)

Cocina pamue. Antes de entrar en materia, pondré aquí un remedio que usan los pamues para las fiebres y que he visto posteriormente empleado también por sus aborígenes y por los mexicanos que encontró Hernán Cortés, según refiere Solís en la Conquista de Méjico.

Usan para estas fiebres, y aquéllos usaban también, las hierbas del género cinchona (quinas) que abundan mucho en los bosques de la Guinea y en toda el África y América; y en el tiempo de floración, las hojas tiernas de muchos árboles sobre todo las de mango, tomándolas en infusión y el culantrillo: también haremos aquí mención de un purgante; el uso de la hoja de café con un poco de sal hervida con esta hoja: es muy difícil de tomar por el amargor horrible que tiene; pero limpia perfectísimamente y no daña a la salud, ni a ningún órgano del cuerpo.

Cuando tienen fiebre y al mismo tiempo indigestión, les gustan usar estos remedios, porque cuando están así no comen y se imaginan que el que está tres o cuatro días sin comer se va al otro mundo. Entremos en materia.

Hablamos en los últimos artículos de los banquetazos que se dan nuestros pamues tratándose a cuerpo de rey, hasta la saciedad, sobre todo en las victorias guerreras, luchas y demás acontecimientos españoles y lo hacen porque dicen que no saben si morirán el día siguiente; pues hacen según su refrán: *n Ua ke gu Kirie: a se uyá: tu morirás mañana, no está lejos; Y mañana Dios dirá.*

Quiero cantar ahora,
que tengo gana,
por si acaso me toca,
llorar mañana! (cant. popul.)

Alguno preguntará si se podía saber algo de la cocina pamue. En primer lugar hemos de nombrar los alimentos que les sirven de base en la comida.

Estos son: *yuca — mbu*. Conocen hasta cuarenta y más clases de este tubérculo. Unos son dulces y otros tienen partes intoxicantes.

Los primeros se comen simplemente hervidos como la patata; los segundos hay que someterlos á la maceración o fermentación en algún río o charco por espacio de tres o cuatro días(1); al cabo de ellos, se sacan, se pelan y quitadas las briznas y cocinadas se pueden comer.

Pero más comúnmente se machaca en un dorrajo por medio de una mano de madera fuerte; y machacada y limpia se envuelve en unas hojas y bien amarradas a semejanza de una longaniza, se meten en una olla o lata con agua y tapadas con hojas se la dá fuego cocinándose así al vapor y es lo que constituye la indispensable comida del pamue. De esta yuca machacada hacen unos panes muy sabrosos y lo mismo se hacen con los plátanos machacados y el fruto de pan. Este es del tamaño de una cabeza humana y lo da un árbol llamado árbol de pan. Estas materias machacadas las ponen en hojas, con sal y picante sometido todo al fuego lento o al rescaldo vivo que es lo que ellos llaman: *nfuk* y de lo que gustan sobre manera y tienen un refrán que dice *Ma ching nfuk kaga vives: yo quiero tajada sin hueso.*

Con el maíz, *fon*, hacen también unos panes muy sabrosos y éste con los anteriores, son la base de la alimentación de nuestros hombres; y el cacahuete.

De la yuca se hace también las tapiocas, sabrosas y alimenticias sopas, que no desdi-

cen de los merús, de la gente de otro cope-te. Secan bien los tubérculos al fuego, se muelen después cribando el polvo en cedazo o tamiz para obtener harina más o menos fina; se la tuesta en una olla revolviéndola de continuo hasta que adquiera un color amarillento.

Después de la yuca *mbu*: plátano *eken*: y fruto de pan *belefus* y maíz hay también los siguientes:

Malanga *akabo*: ñame *asol*: *ngon* calabaza: frutos del bosque *bebuma*: animales, *chir*: pescado, *kos*: seta, *vio*: hermigas *sigue*: caracoles, *nkue*: caña de azúcar *nkok* banana *atorá*; piña o banana *nkogoñong*: y otros mil.

Cada uno de estos alimentos son variables en un sin fin de clases que, aunque curioso sería numerar sus especies, sería muy lato-so para nuestros lectores y así no lo hacemos en gracia de la brevedad; pues ya he dicho muchas veces, no quiero dar tabarra.

Muchos de estos alimentos están prohibidos a ciertas clases de gente, llamándose esta prohibición *tabú* que tiene relación o está encarnada en el *totem* el que es difícil concretar en términos concretos.

(Continuará). P. R., C. E. F.

NOTICIAS DE LA COLONIA DE SANTA ISABEL

UNA NUEVA COMPAÑÍA DE LIBERIA

Copiamos. Ha sido formada y registrada Razón Social, Front Street en Monrovia, Capital de Liberia una nueva Compañía agrícola, comercial e industrial con un Capital de cinco millones de dolares divididos en cinco millones de partes, a razón de un dollar cada parte. Los europeos también pueden suscribir hasta una décima parte de la totalidad de dicho capital, si así lo desean.

El objeto será para operar y explotar las abundantes tierras de aquel país; pero, además, será destinada a ser la más grande y más importante de las Compañías africanas de todo Africa. Será también establecida con Sucursales en nuestra Isla, en nuestro continente de la Guinea Española y en el Cameroun francés e inglés bajo la Agencia de Don Bealfo Johnson Macfoy.

Daremos pronto más detalles sobre esta importante e interesante Compañía.

(1) Para que expelan las pequeñas porciones de ácido prúsico,

LEYENDO LA PRENSA

Enero

Domingo, 17.—Celebranse numerosos mítines de propaganda en Madrid y provincias. En Bilbao, a la terminación de un mitin tradicionalista, los concurrentes se ven agredidos por grupos de republicanos y socialistas. Al rechazar la agresión se promueve un tiroteo, del que resultan varios muertos y numerosos heridos.—Se intenta el salto e incendio del edificio de la *Gaceta del Norte*, quedando herido el conserje. Los mismos elementos intentan incendiar el convento de Religiosas Reparadoras, evitándose la consumación del atentado y resultando heridos algunos de los asaltantes.—Se declara la huelga general de veinticuatro horas para protestar contra los elementos derechistas que intentaron la propia defensa. El aspecto de la capital de Vizcaya es tristísimo, pues el paro es absoluto y se respira un ambiente de alarma constante. Mientras estos sucesos ocurren en Bilbao, en varios pueblos de Valencia quedan cortadas las comunicaciones, se encuentran bombas y se intentó incendiar las iglesias de Moncada, Mazarrochos y Alfara del Patriarca.—Los revoltosos de Sagundo desarman a una pareja de carabineros, arrojan bombas a las oficinas de Altos Hornos e intentan asaltar el cuartel de la Guardia civil.

Lunes, 18.—Se verifica el entierro de las víctimas de los sucesos de Bilbao, asistiendo unos veinte mil obreros. Los féretros iban cubiertos con banderas rojas y el duelo era presidido por el gobernador civil. Afortunadamente, no hubo incidentes que lamentar. El presidente de la República, después de asistir a las fiestas y recibir diversos agasajos en Alicante, regresa a Madrid.—Se levanta la suspensión del periódico *La Correspondencia Militar*. Mañana volverá a publicarse dicho periódico después de cuatro meses de suspensión.—El *Boletín* del obispado de Madrid comunica que los ecónomos, encargados y mayordomos de fábrica de las parroquias de dicha diócesis, cuyos haberes han sido suprimidos, recibirán de la Caja central diocesana la cantidad que hasta ahora recibían del extinguido presupuesto.—En Madrid y sus alrededores continúan registrándose numerosos atracos.—En la estación de Saint Just se produce una catástrofe ferroviaria, resultando varios muertos.—También llega la noticia,

ocultada cuidadosamente durante dos semanas de que en la estación de Kosimo, cerca de Moscou, se produjo otro accidente ferroviario que ha ocasionado 68 muertos y 130 heridos.

Martes, 19.—Hay Consejo de ministros, y se acuerda aplicar con energía la Ley de Defensa de la República.—En Berga y Figols (Barcelona) se declara la huelga revolucionaria y tiende a extenderse por toda Galicia el paro general de La Coruña.—Ha sido suspendido indefinidamente el diario católico *El Debate*. En Bilbao se ha restablecido la normalidad y se han practicado numerosas detenciones, sobre todo de elementos derechistas.—Entre todas las provincias de España destaca la de Palencia por su protesta contra la orden de retirar los Crucifijos de las escuelas: en los más de los pueblos la orden ha quedado incumplida.—En las minas de Aller (Asturias) perecen tres obreros, en una explosión de grisú, y resultan además varios heridos.—El nuevo Gabinete Laval se presenta ante el Parlamento francés.—Su Santidad el Papa recibe en audiencia al personal de la Biblioteca Vaticana.—Abrese camino la idea de constituir el Estado libre de Mandchuria.

Miércoles, 20.—En la Cámara comienza la interpelación sobre los sangrientos sucesos ocurridos el domingo en Bilbao.—Toma posesión del cargo de Rector de la Universidad Central el catedrático D. Claudio Sánchez Albornoz, y del decanato de Ciencias, don Pedro Carrasco Corrorena.—Grupos de obreros de Porcuna y Arjona (Jaén) se apoderan violentamente de la cosecha de aceituna. El gobernador de Granada visita el Colegio de los PP. Escolapios y elogia la benemérita labor de tales religiosos.—Ha causado profundo disgusto y no pequeña agitación la orden de suspensión de los trabajos del ferrocarril Zamora—Coruña.—En el Perú se ha registrado un intenso terremoto.—El Papa ha recibido en audiencia al príncipe heredero de Etiopía.—De Londres ha salido, con rumbo a El Cabo, el aeroplano «Helena», que inaugura el servicio entre la metrópoli y la más remota de las colonias.—En la Cámara francesa se habla de los armamentos secretos de Alemania, en vísperas de la Conferencia del desarme.

Imprenta de los Misioneros